

LAS REMESAS A AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE EN 2011

Recuperando el
CRECIMIENTO



Fondo Multilateral de Inversiones
Miembro del Grupo BID

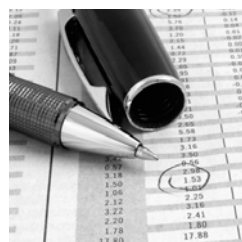
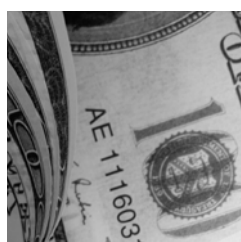
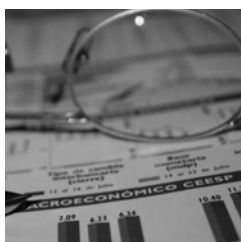
2011

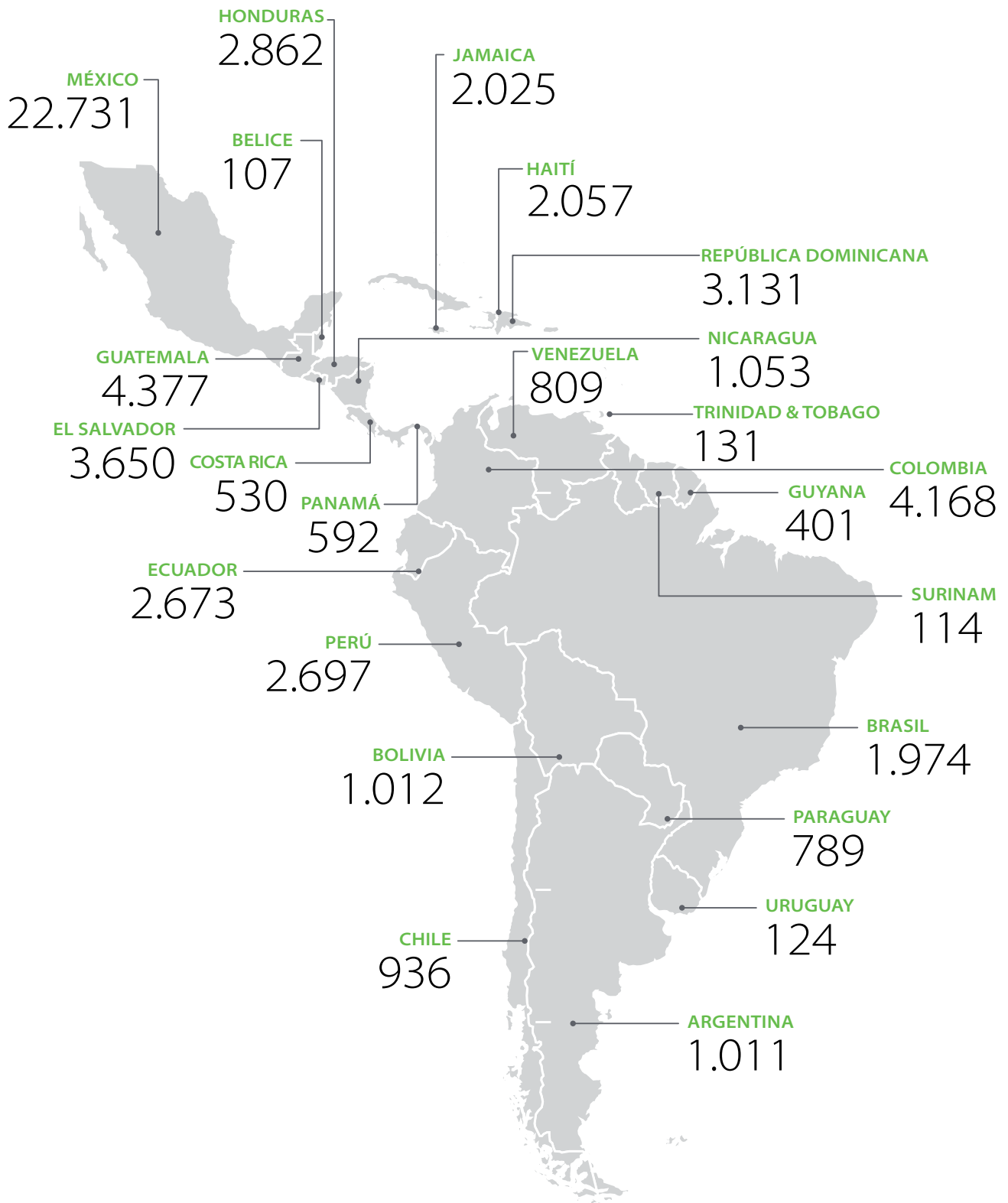
REMESAS A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



TOTAL:

US\$ 61 mil millones





MONTO TOTAL DE REMESAS RECIBIDOS EN 2011

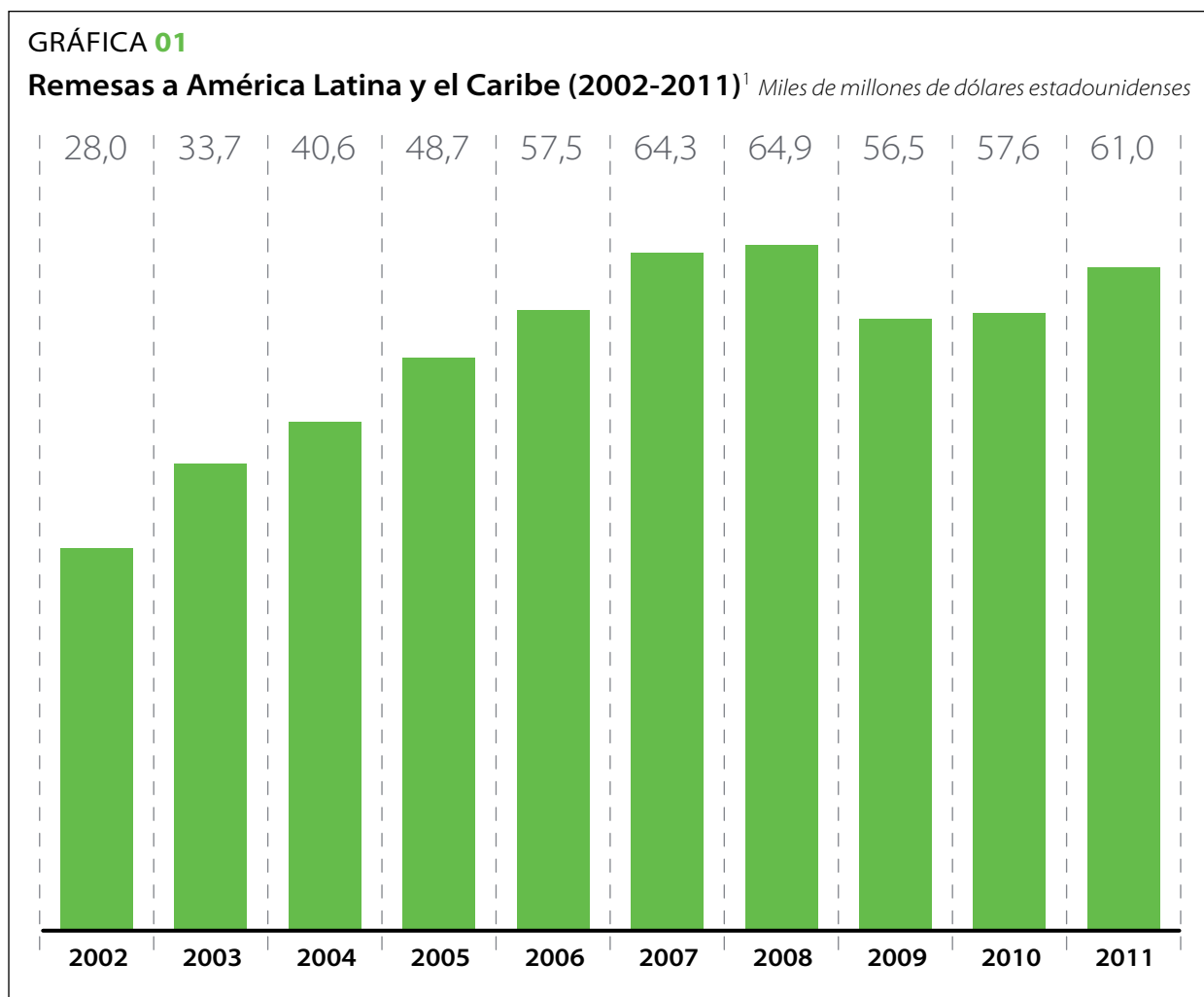
Por país en millones de US\$



01

LAS REMESAS
DURANTE 2011

Durante 2011, el ingreso por remesas de la región de América Latina y el Caribe mostró una importante recuperación, alcanzando tasas anuales de crecimiento cercanas a las registradas antes del inicio de la crisis económica global. Desde el último trimestre del 2008, los incrementos en las tasas de desempleo en los países tradicionales de envío, como Estados Unidos, España y Japón, y la consecuente reducción del ingreso de los migrantes latinoamericanos ocasionaron una disminución sin precedente en el volumen de remesas enviado a la región. A partir de 2010 se observó una estabilización de estos flujos y una tendencia hacia el crecimiento positivo, hasta alcanzar un volumen de remesas ese año levemente mayor al recibido el año anterior. En el 2011, los países de América Latina y el Caribe recibieron un valor total de remesas US\$ 61.013 millones, monto que representa un crecimiento anual de 6% comparado con el año anterior.



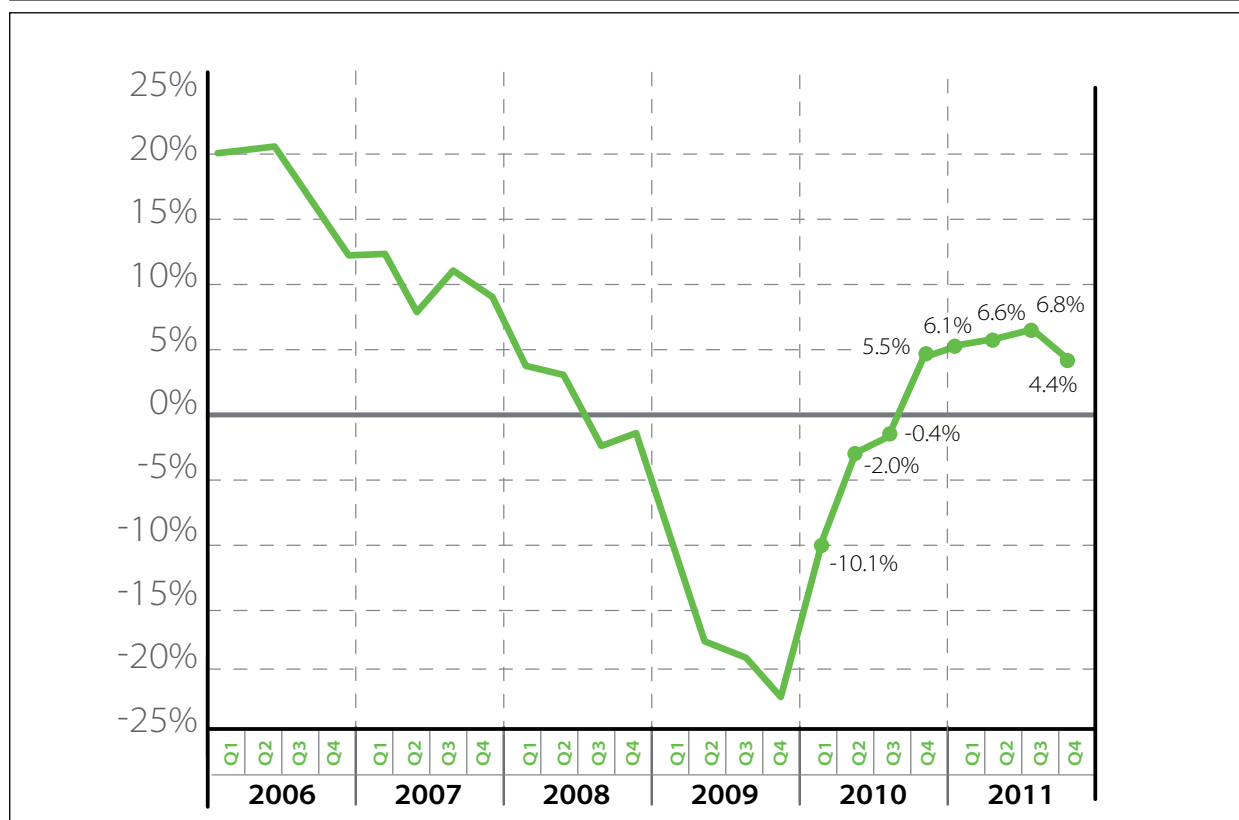
FUENTE: Elaboración propia con base en estimaciones del FOMIN.

1. Los datos históricos de remesas de Brasil han sido actualizados para reflejar estrictamente el concepto de remesas definido en el Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional. Asimismo, se han actualizado los datos de Panamá (2010) y Ecuador (2009 y 2010). Estos ajustes se ven reflejados en los totales regionales en la Gráfica 1. El análisis vertido en esta publicación incluye estos datos actualizados.

De 2002-2008, la tasa de crecimiento anual de los flujos de remesas que recibieron los países de América Latina y el Caribe alcanzó un promedio de 17%. Sin embargo, a partir de 2006 la tasa de crecimiento comenzó a desacelerarse, y a mediados del 2008 con el impacto de la crisis económica, el flujo de remesas registró tasas de crecimiento negativas, hasta llegar a una variación anual de más de -15% en los últimos trimestres de 2009. Por la importancia que estos flujos representan para sus familias, los migrantes ajustaron sus gastos y el manejo de sus recursos para mantener el volumen de remesas que enviarían durante los últimos meses de 2009, a pesar de la incertidumbre económica ². La tendencia positiva se acentuó a lo largo del 2010, y durante los últimos trimestres de ese año se registraron variaciones anuales positivas. En 2011 ya se observó una recuperación de estos flujos a una tasa de crecimiento anual de 6%, la mayor registrada en los últimos cuatro años.

GRÁFICA 02

Remesas a América Latina y el Caribe (2006-2011) *(Tasa de crecimiento interanual)*



FUENTE: Elaboración propia con base en estimaciones del FOMIN

Los valores trimestrales que alcanzaron estos flujos en 2011 son similares a los que se observaron durante 2006, tal como lo demuestra la Gráfica 2. Las tasas interanuales de crecimiento de 6,1% y 6,6% en el primer y segundo trimestres de 2011 fueron seguidas por un aumento de 6,8% en el tercer trimestre, que representó la tasa trimestral más alta en los últimos cuatro años. No obstante, el correspondiente incremento anual se atenuó a 4,4% durante el último trimestre del año, lo que sugiere que, si bien el proceso de recuperación continúa, podría verse afectado por factores adversos, como los derivados de los problemas económicos que aún aquejan al continente europeo.

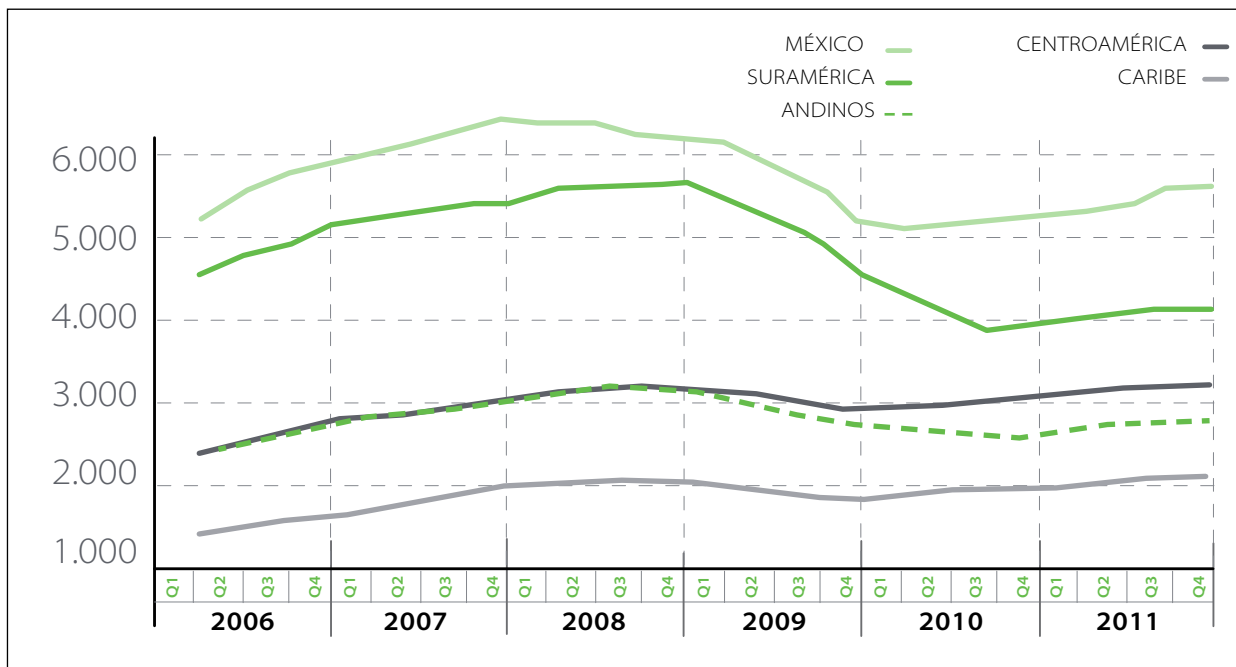
². Maldonado, R., Bajuk, N., Watson, G. "Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2009: Los efectos de la crisis financiera global", Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C., 2010."

En lo que respecta al monto promedio por remesa y la frecuencia promedio de envío de estos flujos, ambos se incrementaron en 2011 con respecto a años anteriores. Durante 2009 y 2010, los migrantes latinoamericanos habían tenido dificultades para mantener el ritmo de envíos de dinero de años anteriores. Según datos oficiales y encuestas realizadas, los migrantes tuvieron que reducir el número de veces en el año que enviaron remesas a sus países de origen, pasando de un promedio de 15,3 envíos en 2008 a sólo 12 envíos en 2009 y 2010. Además, el monto de la remesa promedio había disminuido en 2009 en alrededor de -8% a -9% y de nuevo descendió ligeramente en 2010 en aproximadamente -0,1% a -0,6%³. En contraste, la información para varios países receptores muestra que en 2011 el incremento en el volumen enviado de remesas reflejó tanto un aumento en el monto de la remesa promedio como en el número de veces al año que los migrantes enviaron dinero a sus familiares. Por ejemplo, en el caso de México, el volumen de remesas recibido en 2011 aumentó debido a un incremento del 3,4% del monto de la remesa promedio y un incremento del 3,3% en el número de envíos realizados en el año.

Entre 2008 y 2010, se observaron variaciones en los flujos de remesas diferenciadas dependiendo de la subregión, debido en gran parte a la crisis económica que experimentaban los países tradicionales de envío. El momento de comienzo, duración e intensidad de la crisis económica fue diferente, por ejemplo, en Estados Unidos comparado con los países europeos, y como consecuencia, los flujos de remesas provenientes de estos países se vieron afectados de manera distinta. Sin embargo, en los primeros meses del 2011 los flujos de remesas experimentaron una recuperación generalizada en todas las subregiones, tal como se muestra en la Gráfica 3.

GRÁFICA 03

Tendencia de las remesas a América Latina y el Caribe (2006-2011)⁴ (Millones de dólares)



FUENTE: Elaboración propia con base en estimaciones del FOMIN.

3. Orozco, M. "Understanding the Continuing Effect of the Economic Crisis on Remittances to Latin American and the Caribbean", Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C., 2009.

4. Para efectos de este informe, la categoría de países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, y Venezuela) representa un subconjunto de los 12 países de la región de Suramérica.

En **México**, el ingreso por remesas en 2011 mantuvo un vínculo estrecho con la evolución económica de Estados Unidos, país de donde proviene prácticamente la totalidad de esos recursos. Así, luego de su fuerte descenso en 2009 (-16%) ocasionado por la crisis que atravesó Estados Unidos, estos flujos iniciaron en 2010 su recuperación, alcanzando un leve crecimiento de 0,12% ese año. Durante 2011, en los primeros dos trimestres se observaron tasas de crecimiento más robustas de 5,5% y 4,1% respectivamente, tendencia positiva que se intensificó en los últimos dos trimestres hasta alcanzar tasas de crecimiento de 10,3% y 7,6%, respectivamente, comparado con los mismos periodos del año anterior. En términos anuales, el ingreso por remesas en México registró un crecimiento de 6,9% en 2011 comparado con el monto recibido el año anterior.

En el caso de los países de **Centroamérica**, el flujo de remesas inició su recuperación más temprano al crecer 5,2% al cierre del 2010 respecto al año anterior. A lo largo del 2011, la tendencia de crecimiento se fortaleció, tanto que en términos anuales, se observó un crecimiento de 7,0% comparado con los flujos del 2010.

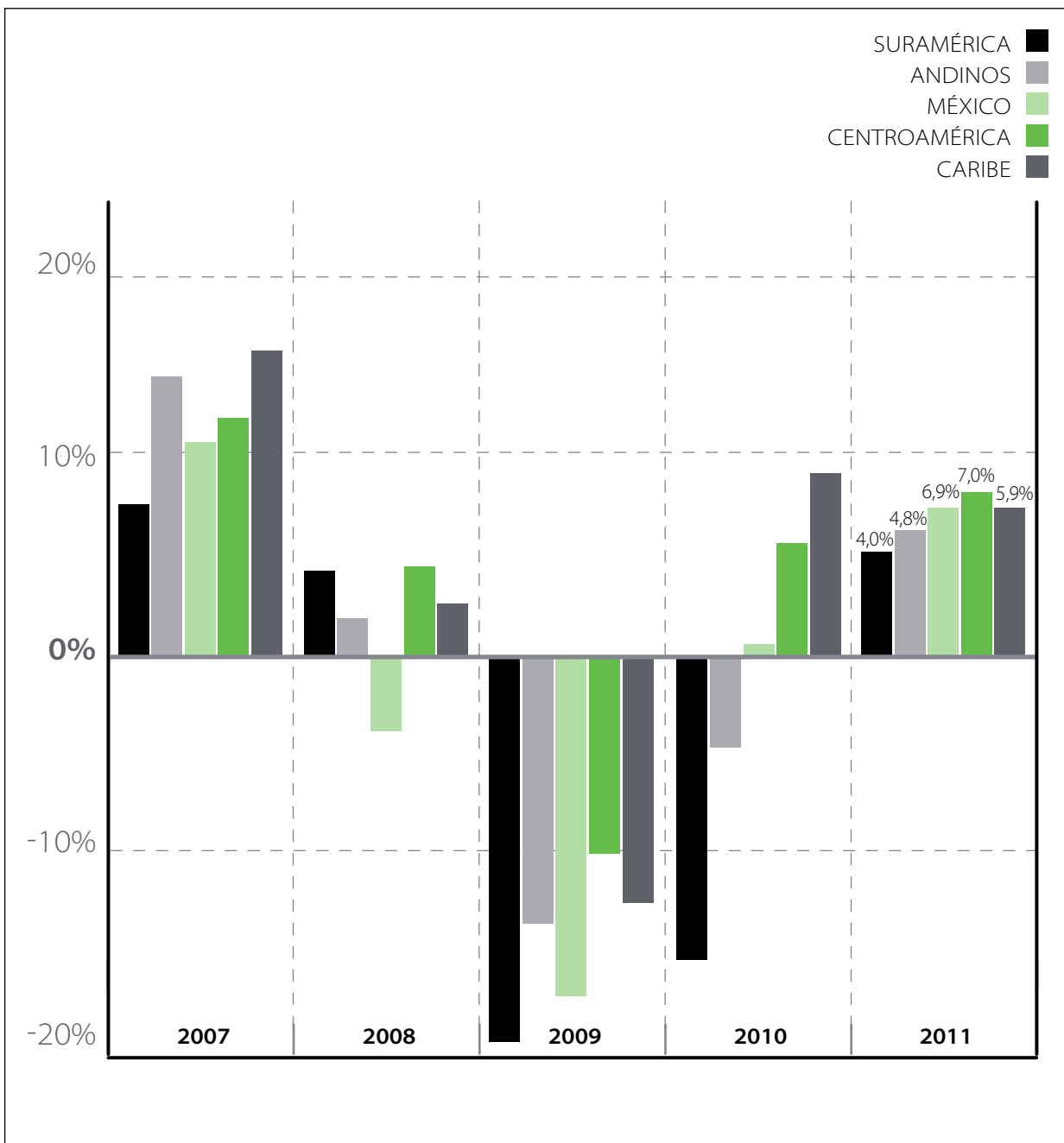
Por otra parte, en 2010 el ingreso del **Caribe** por remesas mostró un incremento de 8,3%, atribuido en buena parte a los envíos extraordinarios que recibió Haití como respuesta al terremoto que registró ese país. Durante el primer trimestre de 2011, esta subregión alcanzó un crecimiento anual de 2,5%, que se aceleró aún más durante los siguientes trimestres, alcanzando un crecimiento del 10,2% y 5,9% durante el segundo y tercer trimestres respectivamente, que se mantuvo durante el último trimestre con una tasa del 5,3%. En términos acumulados durante el año, la tasa de crecimiento con relación al año anterior alcanzó un valor de 5,9% similar a la del promedio de la región de América Latina y el Caribe.

Tras una caída significativa en las remesas recibidas en 2010 respecto al año anterior, el flujo de remesas a los países de **Suramérica** se recuperó rápidamente durante los tres primeros trimestres de 2011, alcanzando tasas de crecimiento interanuales de 7,5% en el primer y segundo trimestre, y 4,8% en el tercero. No obstante, en el último trimestre de ese año esta tasa anual cayó, alcanzando un -2,6%, reflejo de una nueva reducción en las remesas provenientes de los países europeos, de donde proviene una parte importante de estos flujos, y de la disminución progresiva de las remesas a Brasil. En términos anuales, en 2011 el crecimiento de las remesas que recibió la subregión suramericana fue de 4,0%, la tasa más baja observada en la región de América Latina y el Caribe.

- Tal como se ha observado en años anteriores, dentro de la región suramericana, las tendencias en los flujos de remesas a los **países andinos** muestran una dinámica común y específica, por lo que merecen ser analizados por separado. En el conjunto de países andinos, se había observado una caída del -3,4% en 2010 en las remesas que recibieron estos países, como reflejo de que una proporción importante de los flujos provienen de países europeos, cuyas economías han mostrado un proceso de recuperación más errático. En este sentido, si bien en los flujos de remesas durante la primera mitad de 2011 se registraron tasas de crecimiento trimestrales del 9% y 8,9% respecto al mismo periodo del año anterior, para la segunda mitad del año se observó una fuerte desaceleración con tasas de crecimiento interanuales de sólo 4,4% durante el tercer trimestre, que se tornó negativa para el último trimestre a una tasa de -2,1%. En términos anuales el crecimiento de esta subregión fue de 4,8% durante 2011 respecto al año anterior.
- Para el caso de **Brasil**, de acuerdo a los datos actualizados en base a una definición estricta del concepto de remesas, incluyendo únicamente las transferencias de dinero que realizan las personas que cambian su residencia y envían dinero a su país de origen desde el exterior, durante 2011 estos flujos tuvieron una disminución de -4,9% con respecto al año anterior. Esta reducción está vinculada con el retorno de muchos migrantes brasileiros a su país de origen (Cuadro 1).

GRÁFICA 04

Remesas a América Latina y el Caribe (2007-2011) (Variación porcentual anual)



FUENTE: Elaboración propia con base en estimaciones del FOMIN.

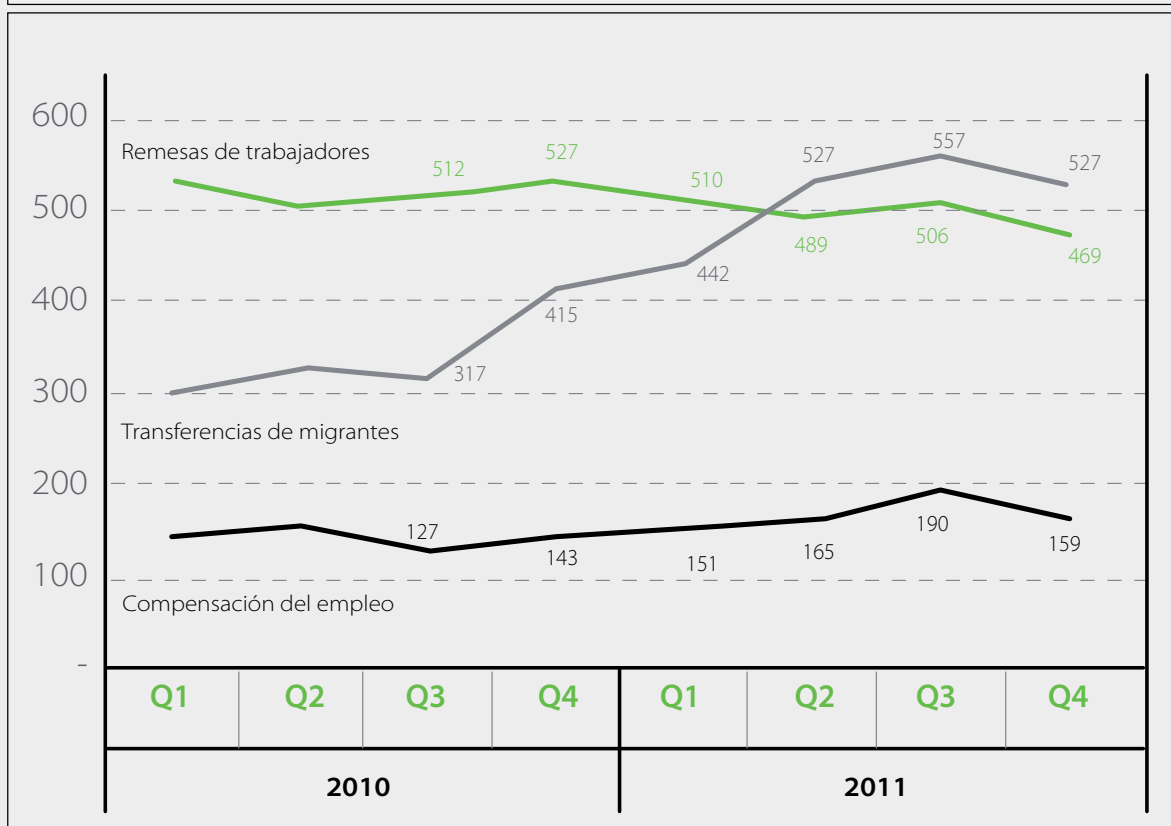
CUADRO 01

Diferentes flujos por los mismos canales.

Una parte importante del trabajo de medición de las remesas consiste en distinguir el concepto de otras transferencias de dinero que realizan las personas desde el exterior a sus países de origen. Los bancos y las empresas de transferencias de dinero realizan varios tipos de transacciones transfronterizas que, a la hora de contabilizarlas en la balanza de pagos, deben ser categorizadas en tres rubros distintos de acuerdo a lo recomendado en el Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional: (i) las remesas, (ii) la compensación de empleo y (iii) las transferencias de migrantes. La precisión de la información contabilizada depende en gran medida de la información que el mercado provee a las autoridades, a través de la implementación de encuestas u otros mecanismos de reporte.

Las remesas son transferencias de dinero que realizan las personas que cambian su residencia, es decir se van a vivir a otro país, generalmente por un período de más de un año, y envían dinero a su país desde allí. En cambio, la compensación del empleo se refiere a las transferencias que realizan aquellas personas que no cambian de residencia, sino que solo trabajan temporalmente en otro país. Por otra parte, el rubro de las transferencias de migrantes corresponde a los flujos de capital que envían los migrantes a su propio beneficio, usualmente por un cambio de residencia al retornar a su país de origen.

Flujos de dinero a Brasil relacionados con la migración (2010-2011) (Millones de dólares)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Banco Central del Brasil

Como ejemplo, si no se diferenciaron estas tres categorías de flujos a Brasil, el saldo total de transferencias del exterior relacionadas con la migración mostraría un incremento durante el 2011 de 15,2% alcanzando los US\$ 4.609 millones. Pero este monto, si bien representa el total de dinero enviado por brasileños en el exterior, agrupa transferencias de naturaleza distinta que, al no distinguirlas, podría ocasionar conclusiones erradas sobre el comportamiento creciente de las remesas que recibió y recibirá este país durante los próximos años. El aumento en el monto total sugiere una tendencia creciente, mientras que los datos desagregados indican un panorama contrastante. Según la definición estricta del concepto, las remesas de trabajadores recibidas durante 2011 alcanzaron US\$ 1.974 millones, monto que representa un -4,9% menos que el año anterior, y las transferencias de migrantes en 2011 alcanzaron los US\$ 2.052 millones, superando por primera vez al volumen de remesas. El monto total de las transferencias de migrantes representa una tasa de crecimiento de 51% respecto al año anterior, lo cual sugiere que una proporción importante de migrantes brasileños están retornando a su país, reduciendo el número total de brasileños residiendo en el exterior. Esto podría tener como consecuencia que, a su vez, el flujo total de remesas a Brasil en años futuros continúe su descenso, y que, una vez que el retorno de los migrantes disminuya, los montos registrados como transferencias de migrantes también se reduzcan, así disminuyendo aún más los flujos totales relacionados con la migración brasileña.

La categorización de estos tres tipos de flujos es importante, no solo para fines estadísticos y de reporte, sino por las implicaciones a nivel de políticas públicas y del sector privado. La definición más precisa del flujo de remesas facilita el desarrollo de productos y servicios financieros más adecuados a las necesidades y preferencias del segmento de cliente meta. Por ejemplo, los emisores de transferencias de migrantes suelen realizar envíos únicos -no frecuentes ni periódicos como los emisores de remesas- buscando transferir sus ahorros para realizar inversiones en sus países de origen. Por otro lado, los envíos de los trabajadores de temporada en el exterior son relativamente inestables y se realizan en función de ciclos estacionales, lo cual indica que corresponde mejor desarrollar productos de microseguros y de créditos específicos para las épocas en que disminuyen sus ingresos. Finalmente, los emisores y receptores de remesas de trabajadores tienen flujos más estables y por tanto, podrían ser sujetos de créditos de inversión e inmobiliarios, así como cuentas de ahorro.



02

EL EFECTO DE LOS
PAÍSES DE ENVÍO
EN LOS FLUJOS
DE REMESAS

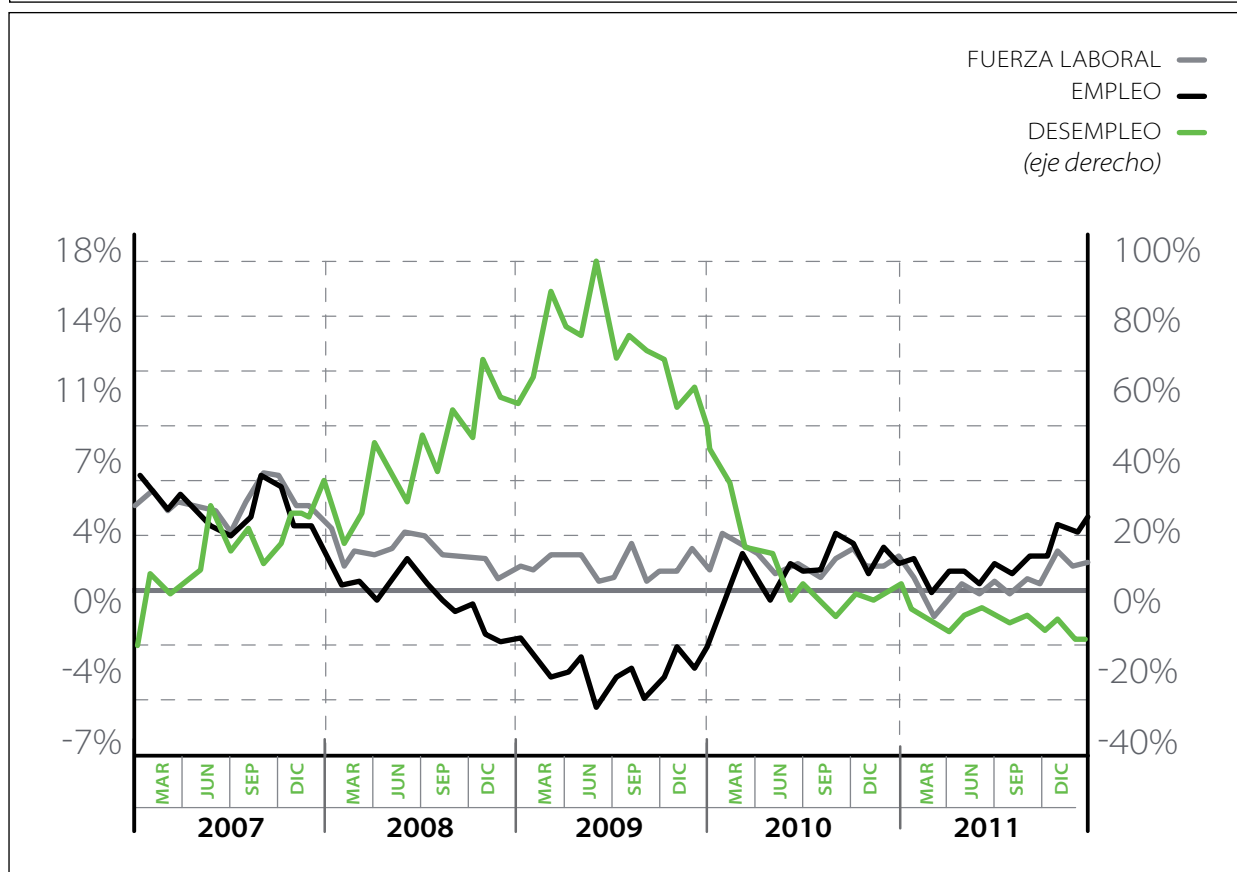
La situación económica de los países donde reside el migrante determina su capacidad de obtener empleo y generar ingresos, y como consecuencia, afecta el monto de remesas que puede enviar cada año. En este contexto, las tasas de empleo y desempleo, así como los salarios de los migrantes en los países de acogida, son indicadores que explican en gran medida la evolución de los envíos de remesas a la región.

Estados Unidos. Los datos del mercado laboral de Estados Unidos, fuente principal de las remesas que reciben los países de América Latina y el Caribe, muestran que luego de 2009, año de turbulencia en el que la tasa de empleo de los migrantes latinoamericanos cayó -3,7%, en 2010 dicha tasa creció solo 1,7%, resultando insuficiente para compensar los empleos perdidos el año anterior. Durante los primeros tres trimestres de 2011, el empleo de los trabajadores inmigrantes latinoamericanos mantuvo la tendencia positiva, creciendo a una tasa promedio del 1,3% con relación a los valores del año anterior. En el último trimestre de ese año, la tasa del empleo fue de 3,5%, dando fuerza a la recuperación de los flujos de remesas enviadas desde Estados Unidos.

GRÁFICA 05

Empleo y fuerza laboral latinoamericana en Estados Unidos (2007-2011)

(Variaciones porcentuales anuales)



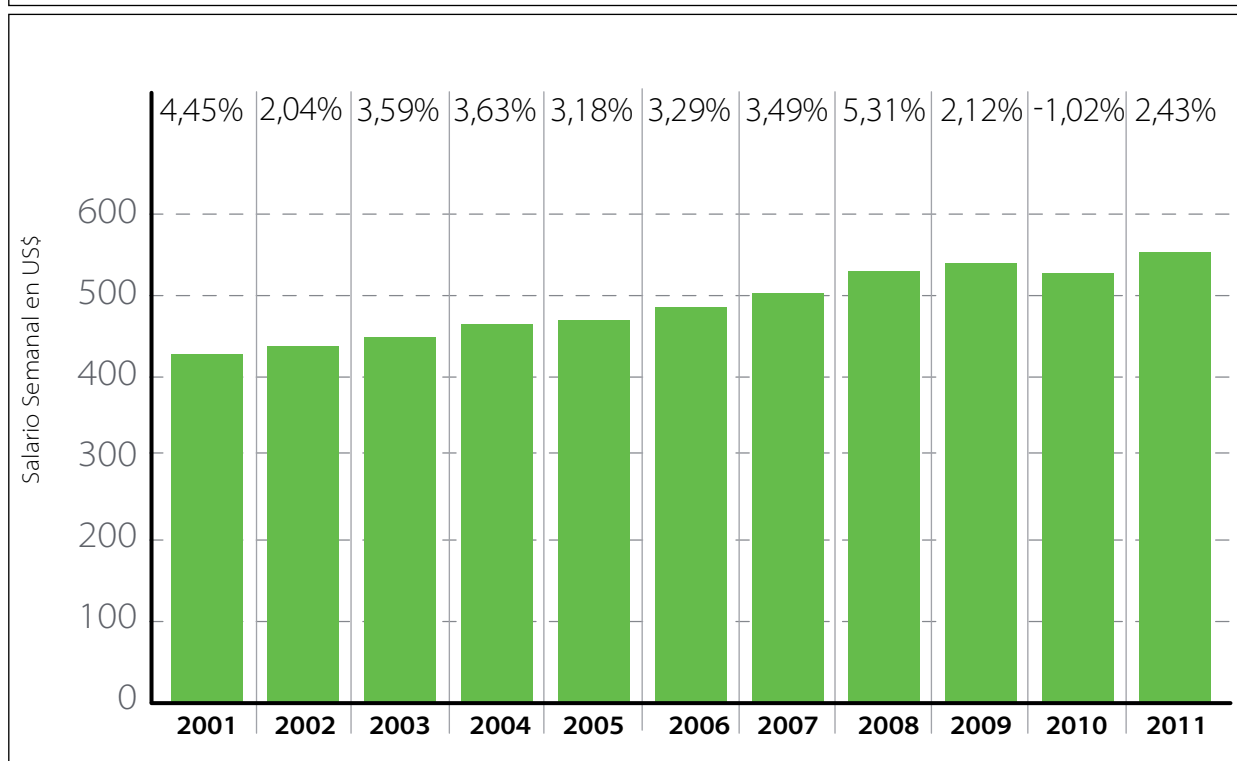
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Bureau of Labor Statistics (BLS)

En lo que respecta a la tasa de desempleo de los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos, a partir del segundo semestre de 2009 su evolución mostró un comportamiento favorable. De hecho, durante 2011 el desempleo mostró tasas negativas del -7,4% en promedio. Cabe señalar que la fuerza de trabajo latinoamericana y del Caribe migrante presentó incrementos anuales reducidos desde 2009, y en 2011 aumentó en 0,6%, lo que contribuyó a la reducción del desempleo entre los migrantes.

En general, las perspectivas laborales para los migrantes en Estados Unidos parecen favorables en 2012. De hecho, los datos del primer mes del año muestran un incremento anual de su nivel de empleo de 7% y una tasa de desempleo que continúa disminuyendo en -8%.

GRÁFICA 06

Salario semanal promedio de trabajadores latinoamericanos y del Caribe en Estados Unidos (2001-2011) *(Dólares y variaciones porcentuales anuales)*



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Bureau of Labor Statistics (BLS)

Adicionalmente, durante 2011 los salarios promedio semanales registraron un incremento del 2,43%, alcanzando los US\$ 549 por semana, lo que contrasta con una caída en 2010 de -1%. Lo anterior, aunado a la mejoría del empleo (y descenso del desempleo), explican en gran medida el repunte que registró el flujo de remesas que recibió la región.

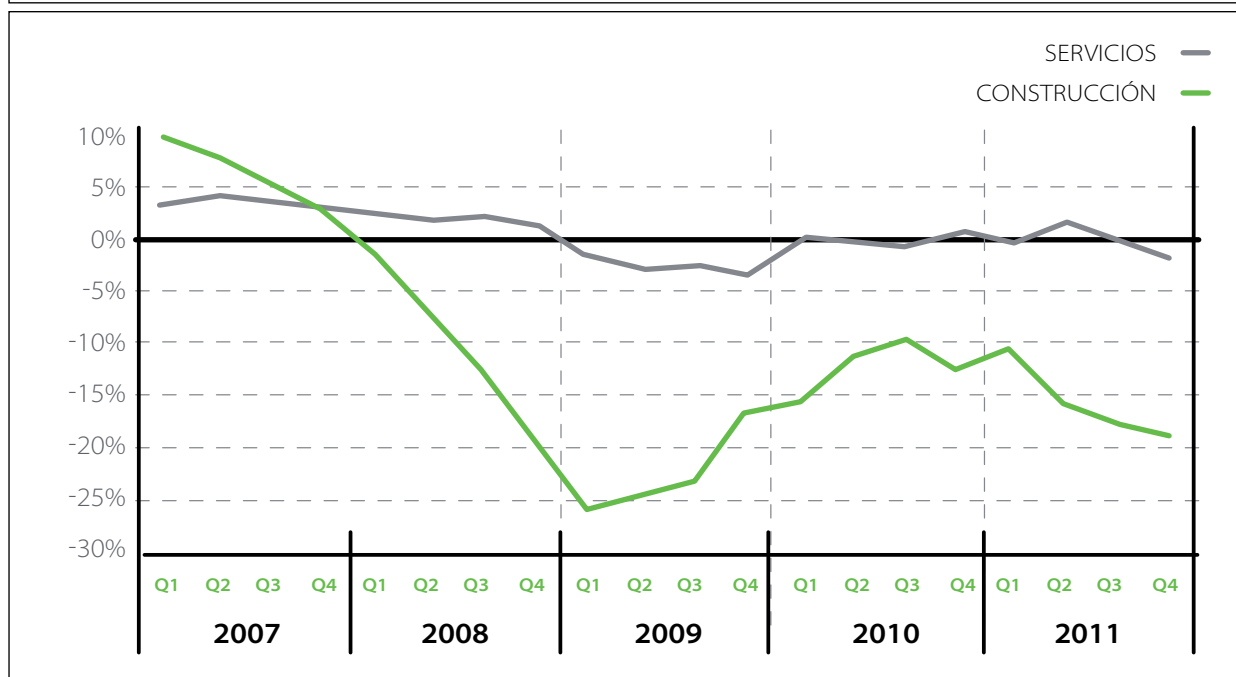
España. A pesar de la incertidumbre económica que atraviesan los países europeos, España se mantiene como la segunda fuente más importante de remesas enviadas a América Latina y el Caribe, particularmente para muchos países de Suramérica. En el caso de Bolivia, las remesas provenientes de España en 2011 incluso superaron las remesas provenientes de Estados Unidos.

España alberga a 12,8% de los migrantes de toda la región, especialmente los provenientes de los países andinos. Los hombres migrantes latinoamericanos y del Caribe trabajan principalmente en los sectores de la construcción (27,3%), servicios (54,1%) y en la industria (12%), mientras que las mujeres migrantes están empleadas casi exclusivamente en el sector de servicios (93,6%).

Al considerar la distribución sectorial del empleo de la población migrante de América Latina y el Caribe en España, resalta que el sector de la construcción español es el que se vio más fuertemente afectado desde 2008 por la crisis, registrando caídas anuales que se acentuaron a principios de 2009 llegando a -25.9%. Durante 2010, el incremento del empleo en dicho sector se entendió como señal de una posible estabilización. Sin embargo, en 2011 las tasas de caída fueron más fuertes a las del año precedente. Por su parte, el sector de servicios parece haber sido afectado en menor medida, ya que se reflejaron los efectos de la crisis a principios de 2009, y desde 2010, el crecimiento del empleo de este sector se ha mantenido en tasas cercanas a cero.

GRÁFICA 07

Empleo en España por sector económico (2007-2011) *(Tasa de crecimiento interanual)*

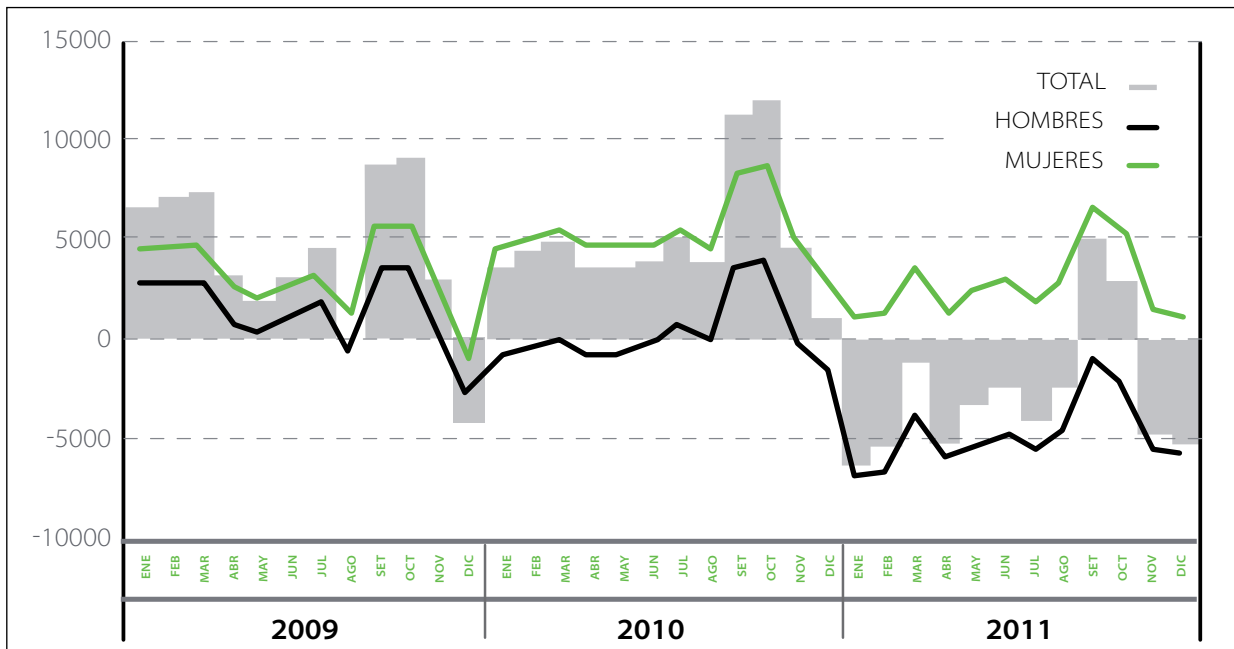


FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Banco de España

Este comportamiento sectorial durante los últimos años reconfiguró el flujo migratorio de latinoamericanos y caribeños hacia España, ya que se observaron tasas de crecimiento del saldo migratorio predominantemente negativas durante el 2011, con la excepción de los meses octubre y septiembre en los cuales dicho flujo presentó tasas de crecimiento positivas. Es decir, el número de migrantes que emigraron de España en el 2011 fue mayor al número de migrantes que inmigraron al país, provocando una disminución en la población total de latinoamericanos en España de aproximadamente 1% a 2%.

GRÁFICA 08

Saldo migratorio mensual (2009-2011) (Número de personas)



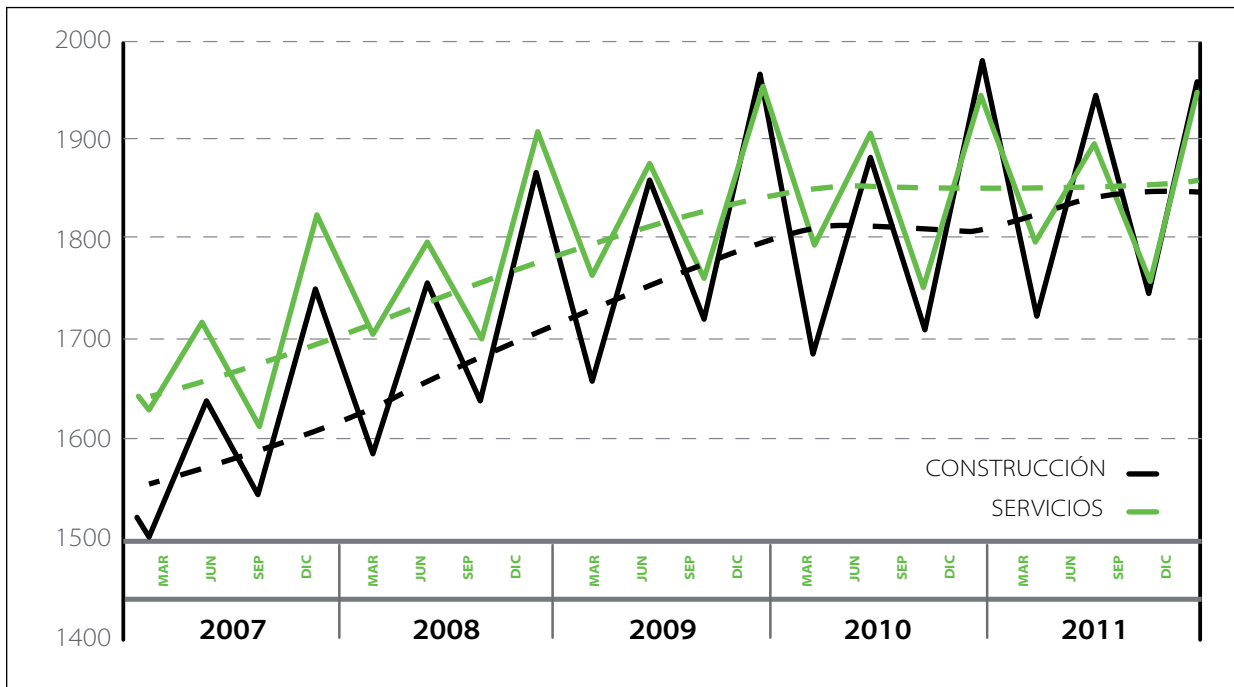
FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística de España.

La actividad reducida en el sector construcción en España y, por consecuencia, la disminución en su demanda de empleo puede explicar la reducción neta del número de migrantes de género masculino a lo largo del año. Por otra parte, como reflejo de una cierta estabilización del sector de servicios, el número de mujeres migrantes residiendo en España se incrementó ligeramente, aunque de forma insuficiente para compensar la caída de la población migrante masculina del país.



GRÁFICA 09

Salario en España por sector económico (2007-2011) (Euros por mes)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Banco de España.

Por otra parte, los ingresos de los trabajadores en los sectores de construcción y de servicios muestran un estancamiento desde 2010. Esta tendencia, aunada a la caída en el empleo y la migración explican en gran medida la reducción en las remesas enviadas a los países de Suramérica, y principalmente hacia los países andinos, para los cuales estos flujos representan casi un tercio del total de remesas recibidas.





03

EL EFECTO DE LOS
PAÍSES DE RECEPCIÓN
EN EL FLUJO
DE REMESAS

Si bien la cantidad de remesas enviadas depende de la situación económica en los países de envío y la manera en que ésta afecta el ingreso de los migrantes que residen allí, en el momento de realizar sus envíos, los migrantes también suelen tomar en consideración otros factores específicos al punto de recepción. Así, factores tales como el valor de la remesa una vez recibida, o el crecimiento económico en su país de origen, pueden adquirir importancia en la decisión del monto a enviar, o inclusive como se ha visto para el caso de los migrantes brasileños (Cuadro 1), pueden determinar un cambio de país de residencia.

Valor de la remesa recibida. Considerando que en la mayoría de los casos las remesas se destinan a cubrir gastos inmediatos de sus familiares, los migrantes suelen estar interesados en mantener el poder de compra de los recursos recibidos. Entre los principales factores que influyen en el valor de las remesas se encuentran, por un lado, el tipo de cambio entre la moneda local y del país de envío, y por otro, la evolución general de los precios de los productos que se adquieren con los recursos enviados, es decir, el nivel de inflación.

Durante 2011, en promedio, las monedas locales en los países de América Latina y en Caribe perdieron valor frente al dólar en un promedio regional de aproximadamente 4,5%⁵, si bien las tasas de cambio variaron dependiendo del país, tal como lo demuestra el Cuadro 2. En los casos en donde la moneda local perdió valor frente al dólar estadounidense, los receptores de remesas se vieron favorecidos al haberse incrementado el valor de las remesas recibidas con respecto al año anterior. En cambio, los receptores en aquellos países en donde su moneda se fortaleció respecto al dólar se vieron afectados por una disminución del valor de las remesas recibidas.

Por otra parte, la inflación promedio en los países de la región alcanzó el 4,8%, lo cual, en general, disminuyó el poder de compra de estos flujos, si bien en las tasas de inflación a nivel subregional se observaron aumentos más importantes en el Caribe (6,2%), en Centroamérica (5,7%) y en los países suramericanos (5,2%), que en México (3,4%)⁶.

Al agregar los datos a nivel regional, ambos efectos contrapuestos demuestran que los flujos de remesas no se vieron fuertemente afectados por las variaciones del tipo de cambio ni por la inflación. Sin embargo, a nivel de subregión y a nivel país se observan ganancias o pérdidas en el valor de las remesas dependiendo del caso, como producto de estos dos factores. Por ejemplo, en el grupo de países suramericanos, a pesar de un aumento en el volumen de remesas enviadas de 4%, se observó una pérdida de valor de las remesas del -3,6%; en Centroamérica, no obstante el aumento en valor de 7%, el poder de compra de las remesas se mantuvo con un leve incremento de valor del 0,4%; en los países caribeños, si bien el volumen enviado aumentó en 5,9%, el poder de compra de estas incrementó solo en un 0,8%, mientras que en México el aumento en volumen de 6,9% de remesas, los receptores de remesas vieron el valor de los montos recibidos aumentar en un 17,5%.

5. Los datos regionales y subregionales se calcularon ponderando las variaciones del valor de las remesas en moneda local en cada país, con relación a cada una de las participaciones en los flujos de remesas regionales y subregionales.

6. Los datos regionales y subregionales de inflación se calcularon ponderando las variaciones del Índice de Precios al Consumidor de cada país, con relación a cada una de las participaciones en los flujos de remesas regionales.

CUADRO 02
Remesas, tipo de cambio e inflación (2010-2011) (Millones de dólares y tasas de crecimiento interanuales)

	REMESAS EN 2011 (MILLONES DE US\$)	TASAS DE CRECIMIENTO (2010-2011) ⁽¹⁾		
		REMESAS EN US\$	EN MONEDA LOCAL	EN MONEDA LOCAL Y AJUSTADO POR INFLACIÓN
SURAMÉRICA	16.707	4,0%	1,5%	-3,6%
ARGENTINA	1.011	6,5%	12,5%	3,2%
BOLIVIA	1.012	7,8%	6,6%	-2,4%
BRASIL	1.974	-4,9%	-9,9%	-15,0%
CHILE	936	7,5%	1,8%	-1,0%
COLOMBIA	4.168	3,6%	0,9%	-2,1%
ECUADOR	2.673	3,2%	3,2%	-0,6%
GUYANA	401	7,2%	3,6%	-2,2%
PARAGUAY	789	9,1%	-4,1%	-11,3%
PERÚ	2.697	6,4%	3,7%	0,7%
SURINAM	114	7,5%	7,5%	7,5%
URUGUAY	124	3,3%	-1,0%	-7,6%
VENEZUELA	809	7,0%	7,0%	-13,2%
CENTROAMÉRICA	13.171	7,0%	6,1%	0,4%
BELICE	107	7,0%	8,2%	7%
COSTA RICA	530	4,5%	0,9%	-3,5%
EL SALVADOR	3.650	3,1%	3,1%	-1,7%
GUATEMALA	4.377	6,1%	2,4%	-3,2%
HONDURAS	2.862	13,2%	13,2%	6,4%
NICARAGUA	1.053	9,0%	14,5%	6,9%
PANAMÁ	592	9,6%	9,6%	4,0%
CARIBE (2)	8.404	5,9%	7,0%	0,8%
REP. DOMINICANA	3.131	7,7%	11,5%	3,8%
HAITÍ	2.057	4,4%	4,4%	-2,7%
JAMAICA	2.025	6,0%	4,4%	-2,3%
TRINIDAD & TOBAGO	131	6,5%	6,6%	6,6%
MÉXICO	22.731	6,9%	20,9%	17,5%
MÉXICO	22.731	6,9%	20,9%	17,5%
TOTAL LAC	61.013	6,0%	10,5%	5,7%

(1) Los agregados subregionales se calcularon ponderando las variaciones individuales respecto a su participación en los subtotales de remesas.

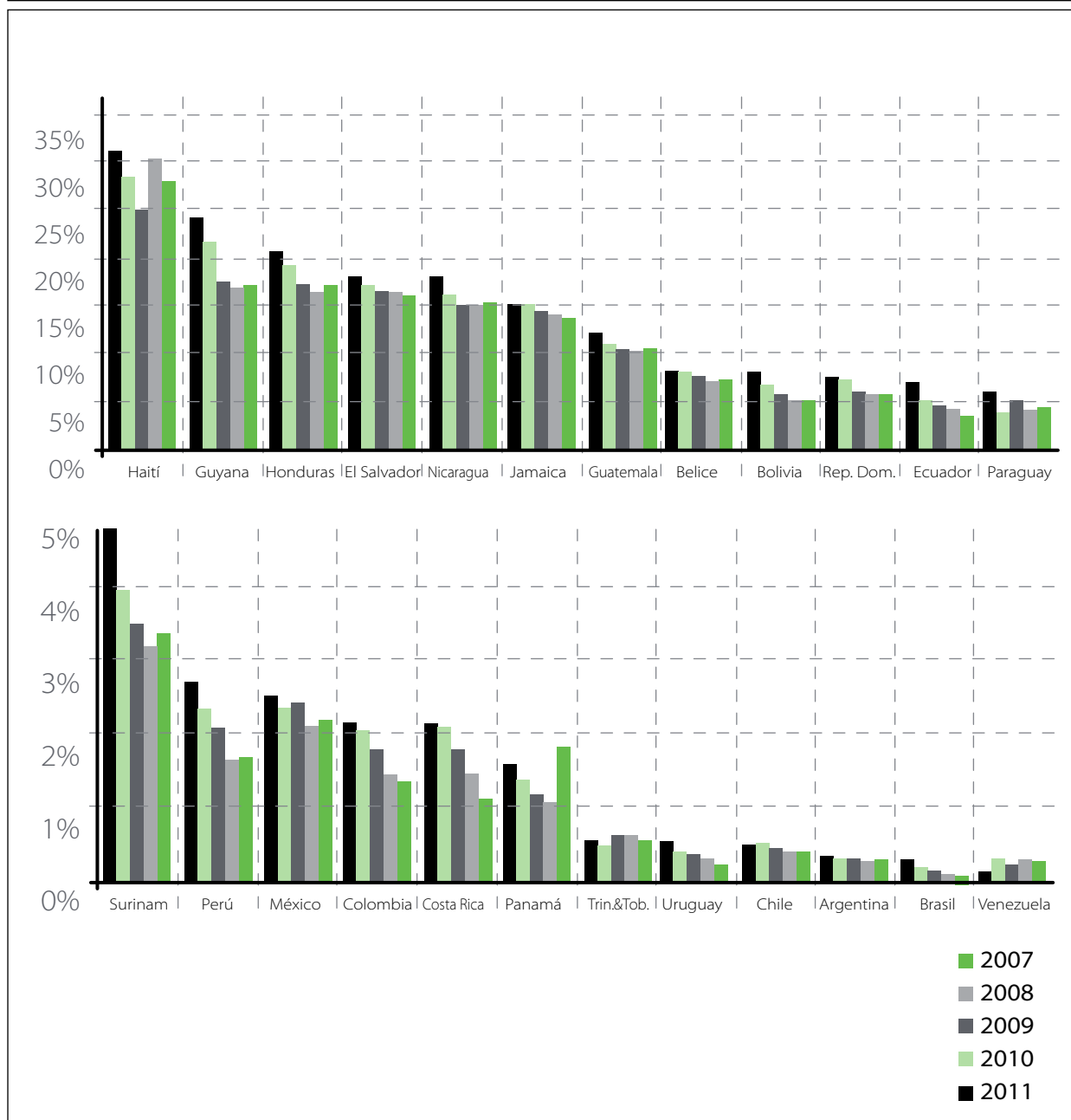
(2) El total de la región caribeña incluye además otros montos agregados de países de esta área geográfica.

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de los bancos centrales y a estimaciones del FOMIN.

Crecimiento económico de los países receptores. Un factor importante que influye en la decisión de migrar es el crecimiento económico en los países de origen y con ello las oportunidades laborales. A medida que las condiciones en los países receptores de remesas mejoran, sus habitantes tienen menos incentivos para migrar e incluso, como se ha observado en el caso de Brasil (ver Cuadro 1) si las condiciones son muy positivas, se crean incentivos para el retorno de los migrantes.

GRÁFICA 10

Remesas a América Latina y el Caribe (2007–2011) (Porcentaje del PIB)



FUENTE: Elaboración propia con base en estimaciones del FOMIN, datos de bancos centrales y estimaciones del Fondo Monetario Internacional

A pesar de la caída que registró en los últimos años el cociente de remesas a PIB en varios países de la región, tales como Haití, Guyana, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Jamaica y Guatemala, dichos flujos aún son equivalentes a más del 10% del PIB. De hecho, para la mitad de los países latinoamericanos y del Caribe, dichas remesas representan más de 5% del PIB, lo que demuestra su importancia para las economías en la región.

Además de la relevancia de las remesas a nivel macroeconómico, estas representan una fuente muy importante de ingresos para las millones de familias receptoras que dependen de estas transferencias en la región, incluso en aquellas economías con PIB más altos. El ingreso por remesas ha permitido a muchas familias alcanzar un nivel de vida más elevado, contribuyendo al financiamiento de su gasto en bienes de consumo, educación, salud y vivienda y, en algunos casos, también de inversión en pequeños negocios familiares. Sin este flujo regular de recursos que envían los migrantes a sus familiares, muchas familias receptoras caerían por debajo de la línea de pobreza⁷.

CUADRO 03 Transparencia en el costo de remesas

Considerando la relevancia de los flujos de remesas para las economías de la región, esfuerzos para abaratar el costo de esos envíos son de suma importancia. Asimismo, hay que avanzar en lograr que ese mercado sea más competitivo y tenga mayor transparencia. Para ello es necesario que los emisores de remesas cuenten con información adecuada acerca de los costos de tales envíos y de las distintas características de esos servicios.

Con ese propósito, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), Miembro del Grupo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM) y el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) tomaron la iniciativa de crear “Envía Centroamérica” con la colaboración del Consejo Centroamericano de Protección al Consumidor (CONCADECO). En la página web www.enviacentroamerica.org se encuentra información gratuita, actualizada cada mes, de cuánto cuesta enviar montos de US\$ 200 o US\$ 500 desde Estados Unidos a Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Guatemala, Honduras y la República Dominicana, y también en el corredor intra-regional de Costa Rica a Nicaragua. La información contenida en esta plataforma en línea está desglosada por comisión, tipo de cambio, tipo de operador, rapidez de las transferencias, moneda de pago y puntos de pago de estos recursos.

De acuerdo a la información disponible en la página web de “Envía Centroamérica”, el costo promedio de envío de remesas de US\$ 200 a Centroamérica y la República Dominicana a diciembre de 2011 llegó al 6%, el cual incluye todos los costos aplicables a estas transacciones, tanto la comisión como el diferencial cambiario. En su conjunto, para cubrir los precios de sus envíos de remesas a sus familiares en sus países de origen, los trabajadores inmigrantes en Estados Unidos de los seis países centroamericanos y República Dominicana gastaron alrededor de US\$ 212 millones en el cuarto trimestre del 2011. La herramienta Envía Centroamérica permite evaluar las distintas opciones que hay en el mercado para mandar remesas, comparar sus precios y las características del servicio ofrecido. De esa manera, ayuda al migrante emisor y a la familia receptora a tomar decisiones que se ajustan a sus necesidades, contribuyendo así a reducir el costo de los envíos de remesas en estos corredores.

7. Monge González, R., Torres, O., Vargas Aguilar, J. “Remesas Sur-Sur: Importancia del corredor. Costa Rica-Nicaragua”. Academia de Centroamérica. 2009.



04

CONCLUSIONES Y
PERSPECTIVAS PARA 2012

Para el mercado de remesas en América Latina y el Caribe, el 2011 representó un año de recuperación del crecimiento respecto al período 2008-2010, a pesar de la incertidumbre económica persistente en el continente europeo. Tal como se ha visto en años anteriores, el volumen de remesas que recibió cada país en la región dependió en gran medida del número de migrantes trabajando en el extranjero, el nivel de sus ingresos y finalmente la situación en los países de recepción de estos recursos.

Las perspectivas macroeconómicas de los países receptores y emisores ofrecen algunos elementos que permiten anticipar el posible comportamiento de los flujos de remesas de cara al futuro. Las proyecciones macroeconómicas relativamente positivas para Estados Unidos, de donde provienen aproximadamente las tres cuartas partes de las remesas enviadas a la región, indican una posible tendencia de crecimiento de las remesas para 2012, a nivel agregado. La perspectiva positiva de crecimiento del producto y del empleo, y reducción del desempleo, anuncia la posibilidad de un contexto económico que podrá beneficiar a los migrantes en este país e impactar de manera positiva el flujo de remesas, sobre todo a México y a los países centroamericanos.

Por otra parte, las condiciones esperadas para los países europeos aun son pesimistas, especialmente en España, donde se prevén caídas del producto y del empleo, así como un incremento en el desempleo, aun más fuertes que para otros países del viejo continente. Para los países que reciben una proporción importante de sus remesas de migrantes que trabajan allí, como los suramericanos y particularmente los países andinos, se espera observar una desaceleración marcada en la tasa de crecimiento de remesas.

En cuanto a las proyecciones macroeconómicas de países dentro de la región de América Latina y el Caribe, destino para una proporción creciente de migrantes latinoamericanos y caribeños, indican la posibilidad de crecimiento del producto y del empleo, similares o ligeramente inferiores a los del año pasado, con tasas de desempleo similares a las de 2011. Este contexto sugiere que los flujos de remesas intra-regionales continuarán fortaleciéndose. En los países suramericanos, estas remesas intra-regionales podrán compensar en cierta medida las caídas en los volúmenes de remesas provenientes de los países europeos, pero sin poder contrarrestarlas. Tomando en cuenta las proyecciones antes descritas se puede esperar que en 2012 las remesas recibidas alcancen una tasa de crecimiento similar al del año anterior, de entre el 6% y 7% con relación al año 2011.

No obstante, si bien las proyecciones macroeconómicas pueden sugerir una posible tendencia en los flujos, solamente sirven como un punto de partida para estimar el comportamiento futuro de los flujos de remesas. Tal como se ha observado en años anteriores, el comportamiento de los flujos de remesas se puede ver influenciado por otros factores que pueden afectar significativamente tanto la capacidad del migrante de generar ingreso, como el grado de urgencia y de necesidad de las familias receptoras, que dependen de los recursos provenientes del exterior.

Existen importantes esfuerzos encaminados, tanto a nivel multilateral como a nivel nacional, para mejorar la comprensión del comportamiento de los flujos de remesas a nivel agregado y del mercado de los proveedores de servicio de remesas, así como de la realidad que enfrentan los emisores y receptores de remesas. Muchas de estas iniciativas tienen como objetivo fortalecer el potencial de desarrollo que conllevan estos flujos. Las millones de transacciones de envío y de pago que realizan los migrantes y sus familiares cada año, cuyo valor agregado supera la asistencia oficial al desarrollo, representan una herramienta de alivio a la pobreza y un vehículo para mejorar la calidad de vida de millones de familias de bajos ingresos, además de servir de puerta de entrada a servicios y productos financieros para no bancarizados en los países de América Latina y el Caribe. Un mejor entendimiento de estos flujos contribuirá a los esfuerzos para establecer un marco de políticas públicas que aumente la competencia, eficiencia y seguridad en el mercado de las remesas, y al desarrollo de iniciativas que apoyen modelos innovadores de negocio en este mercado para poder atender mejor las necesidades de millones de familias que se benefician de estos flujos.



FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES

1300 New York Avenue, N.W.

Washington, D.C. 20577

www.fomin.org

Este documento fue producido por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), miembro del grupo BID.

AUTORES: René Maldonado, coordinador del proyecto FOMIN "Mejora de la información y procedimientos de bancos centrales en el área de remesas" en colaboración con Natasha Bajuk y María Luisa Hayem.

REFERENCIA SUGERIDA: Maldonado, R., Bajuk, N., Hayem, M. "Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2011: recuperando el crecimiento." Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C., 2012".